


SECCIÓN INFANTIL



Una guía de El libro de Urantia para niños

JESÚS A LOS DIEZ AÑOS



Jesús era un niño encantador y todo mundo lo quería. Él era como todos los otros niños de su edad, pero tal vez un poco más inteligente. Continuaba haciendo muchas preguntas todo el tiempo, pero eso no tiene nada de raro. La única cosa realmente distinta de Jesús era que no peleaba con nadie, aun en el caso de que alguno le pegara primero. Él nunca le devolvía el golpe. Jesús pensaba que nunca es conveniente pegarle a nadie por ninguna razón. Su amigo Jacob procuraba que nadie maltratara a Jesús. Jacob era realmente un buen amigo.

Jesús fue el líder de un grupo de muchachos. Estos amigos lo querían porque era simpático y entendido. Se daban cuenta que también Jesús los quería.

José llevaba a sus hijos a largas caminatas. Puesto que Jesús era el mayor, hizo muchas caminatas solo con su padre pues sus otros hermanos eran muy pequeños. Trepaban a un monte alto vecino a la casa. Podían desde allí ver muchas ciudades, desde la cumbre y también el mar de Galilea.



Algunas veces caminaron a través del campo. Jesús amaba la naturaleza y gozaba con su padre en estos paseos.

Imágenes tomadas de Internet



En esa época la gente acostumbraba viajar montados en camellos. Esos grupos de viajeros se llamaban caravanas. Una caravana se lanzaba a viajar por el mundo. José tenía en Nazaret una tienda en la que vendía las cosas que necesitaban las caravanas. Gente de todas partes se detenía en la tienda de José. Así llego Jesús a encontrarse con toda clase de gente. Conoció a gente de diverso color que hablaba diferentes idiomas y que tenían muchas ideas de Dios.

Jesús iba recordando lentamente que había venido del paraíso y que era un Hijo Paradisiaco del Padre Espiritual. Su misión era vivir exactamente como cualquier mortal. Su misión era lograr conocer y comprender lo que los otros mortales sentían, pensaban y hacían. Después de que creció su misión fue también enseñar a la gente la verdad acerca de Dios. El habría de enseñar que Dios es nuestro Padre amante y que nosotros somos sus hijos.



Imágenes tomadas de Internet